

Con suaves palabras...

(2ª Parte)

Judas 1:12-21 (RV1960)

12 Estos son manchas en vuestros ágapes, que comiendo impúdicamente con vosotros se apacientan a sí mismos; nubes sin agua, llevadas de acá para allá por los vientos; árboles otoñales, sin fruto, dos veces muertos y desarraigados;

13 fieras ondas del mar, que espuman su propia vergüenza; estrellas errantes, para las cuales está reservada eternamente la oscuridad de las tinieblas.

14 De éstos también profetizó Enoc, séptimo desde Adán, diciendo: He aquí, vino el Señor con sus santas decenas de millares,

15 para hacer juicio contra todos, y dejar convictos a todos los impíos de todas sus obras impías que han hecho impíamente, y de todas las cosas duras que los pecadores impíos han hablado contra él.

16 Estos son murmuradores, querellosos, que andan según sus propios deseos, cuya boca habla cosas infladas, adulando a las personas para sacar provecho.

Amonestaciones y exhortaciones

17 Pero vosotros, amados, tened memoria de las palabras que antes fueron dichas por los apóstoles de nuestro Señor Jesucristo;

18 los que os decían: **En el postrer tiempo habrá burladores, que andarán según sus malvados deseos.**

19 **Estos son los que causan divisiones; los sensuales, que no tienen al Espíritu.**

20 **Pero vosotros, amados, edificándoos sobre vuestra santísima fe, orando en el Espíritu Santo.**

21 **conservaos en el amor de Dios, esperando la misericordia de nuestro Señor Jesucristo para vida eterna.**

Judas 1:20-21 (NVI)

20 Pero ustedes, queridos hermanos, edificándoos en su santísima fe y oren en el Espíritu Santo.

21 Manténganse en el amor de Dios mientras esperan en la misericordia de nuestro Dios que los ha de llevar a la vida eterna.

Judas 1:20-21 (TLA)

20 Pero ustedes, queridos hermanos, sigan confiando siempre en Dios. Esa confianza es muy especial. Cuando oren, dejen que el Espíritu Santo les diga lo que deben decir.

21 Confíen todo el tiempo en el amor de Dios, y esperen el día en que nuestro Señor Jesucristo nos dará la vida eterna, pues él también nos ama mucho.

Judas 1:20-21 (DHH)

20 Pero ustedes, queridos hermanos, manténganse firmes en su santísima fe. Oren guiados por el Espíritu Santo.

21 Consérvense en el amor de Dios y esperen el día en que nuestro Señor Jesucristo, en su misericordia, nos dará la vida eterna.

Judas 1:20-21 (NTV)

20 Pero ustedes, queridos amigos, deben edificarse unos a otros en su más santísima fe, orar en el poder del Espíritu Santo

21 y esperar la misericordia de nuestro Señor Jesucristo, quien les dará vida eterna. De esta manera, se mantendrán seguros en el amor de Dios.

1. Fe

Colosenses 2:6-7

6 Por tanto, **de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él;**
7 **arraigados y sobreedificados en él, y confirmados en la fe, así como habéis sido enseñados, abundando en acciones de gracias.**

2a Timoteo 1:13

13 **Retén la forma de las sanas palabras que de mí oíste, en la fe y amor que es en Cristo Jesús.**

2. Orando en el Espíritu Santo

Efesios 6:17-18 (RV1960)

17 Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios;
18 **orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu,** y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos;

Gálatas 4:4-6 (RV1960)

4 Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley,
5 para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos.
6 Y por cuanto sois hijos, **Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre!**

Gálatas 4:6 (NTV)

*6 y debido a que somos sus hijos, **Dios envió al Espíritu de su Hijo a nuestro corazón, el cual nos impulsa a exclamar «Abba, Padre».***

Romanos 8:26-27

26 **Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad;** pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, **pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles.**

27 Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos.

Romanos 8:26-27 (NTV)

*26 Además, el Espíritu Santo nos ayuda en nuestra debilidad. Por ejemplo, nosotros no sabemos qué quiere Dios que le pidamos en oración, **pero el Espíritu Santo ora por nosotros con gemidos que no pueden expresarse con palabras.***

*27 Y el Padre, quien conoce cada corazón, sabe lo que el Espíritu dice, **porque el Espíritu intercede por nosotros, los creyentes, en armonía con la voluntad de Dios.***

3. Conservaos en el amor de Dios

Juan 15:9-10

9 **Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado; permaneced en mi amor.**

10 **Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor.**

Romanos 5:3-5

3 Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia;

4 y la paciencia, prueba; y la prueba, esperanza;

5 y la esperanza no avergüenza; **porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado.**

Romanos 5:5 (NTV)

*5 Y esa esperanza no acabará en desilusión. **Pues sabemos con cuánta ternura nos ama Dios, porque nos ha dado el Espíritu Santo para llenar nuestro corazón con su amor.***

Romanos 8:37-39

37 Antes, en todas estas cosas **somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó.**

38 Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir,

39 ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada **nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.**

4. Esperar en la Misericordia de nuestro Señor Jesucristo

Salmo 33:16-22

16 El rey no se salva por la multitud del ejército, Ni escapa el valiente por la mucha fuerza.

17 Vano para salvarse es el caballo; La grandeza de su fuerza a nadie podrá librar.

18 He aquí el ojo de Jehová sobre los que le temen, **Sobre los que esperan en su misericordia,**

19 **Para librar sus almas de la muerte, Y para darles vida en tiempo de hambre.**

20 **Nuestra alma espera a Jehová; Nuestra ayuda y nuestro escudo es él.**

21 Por tanto, en él se alegrará nuestro corazón, **Porque en su santo nombre hemos confiado.**

22 **Sea tu misericordia, oh Jehová, sobre nosotros, Según esperamos en ti.**

5. Conclusión

Judas 1:24-25 (RV1960)

24 **Y a aquel que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría,**

25 al único y sabio Dios, nuestro Salvador, sea gloria y majestad, imperio y potencia, ahora y por todos los siglos. Amén.

Judas 1:24-25 (NTV)

*24 Y ahora, que toda la gloria sea para Dios, **quien es poderoso para evitar que caigan, y para llevarlos sin mancha y con gran alegría a su gloriosa presencia.***

25 Que toda la gloria sea para él, quien es el único Dios, nuestro Salvador por medio de Jesucristo nuestro Señor. ¡Toda la gloria, la majestad, el poder y la autoridad le pertenecen a él desde antes de todos los tiempos, en el presente y por toda la eternidad! Amén.

Efesios 3:20-21 (RV1960)

20 Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros,

21 a él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén.

Hebreos 13:20-21 (RV1960)

20 Y el Dios de paz que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas, por la sangre del pacto eterno,

21 os haga aptos en toda obra buena para que hagáis su voluntad, haciendo él en vosotros lo que es agradable delante de él por Jesucristo; al cual sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Hebreos 13:20-21 (NTV)

20 Y ahora, que el Dios de paz —quien levantó de entre los muertos a nuestro Señor Jesús, el gran Pastor de las ovejas, y que ratificó un pacto eterno con su sangre—

*21 los capacite con todo lo que necesiten para hacer su voluntad. **Que él produzca en ustedes, mediante el poder de Jesucristo, todo lo bueno que a él le agrada.** ¡A él sea toda la gloria por siempre y para siempre! Amén.*